

desvanecer este fundado temor.

La Niña celestial, continuó sonriente en su urna de cristal y de plata circundada de rosas purpurinas y de blancos lirios, y atrayéndose numerosos devotos entre los que se contaban cardenales, arzobispos y obispos.

Para coronar la victoria de María Santísima Niña y para premiar la fe de las buenas religiosas, León XIII, plenamente informado de lo ocurrido, recibió benigneamente una fotografía y una medalla de la graciosa imagen y concedía un rico tesoro de indulgencias para la fiesta del 8 de Septiembre de 1885. El 5 de Febrero de 1886 Mons. Antonio Polín obispo de Adra y de Rovigo, celebró la primera santa misa delante de la imagen veneranda y vió con sus propios ojos la curación instantánea de Ernesta Colombo. Después fué obtenida la facultad de celebrar todos los sábados y muy en breve, alcanzóse para todos los días.

No es posible seguir el desenvolvimiento verdaderamente grandioso de tan suave devoción y las mil gracias que la Inmaculada Virgen ha derramado abundantísimas sobre aquellos que la invocan en todo tiempo. Esta devoción se ha difundido por toda Italia y por las misiones de la India con las Hermanas de la Caridad de la Ven. Capitanio; se ha establecido en Laval y Nimes en Francia; es conocida y practicada en algunos lugares de Suiza, de Bélgica, de Alemania y de Austria.

Dos obras ayudaron eficazmente a esta propagación del amor a María Niña: el periódico mensual titulado «María S.S. Bambina» que se publica en Brescia desde el 1894; y el «Mes de Septiembre consagrado a María S.S. Bambina» del P. Brazzoli d.C.d.G.; y para mejor conseguirlo unieronse dos instituciones: la «Pia Associazione di María S.S. Bambina en favor de las niñas pobres» y la «Lega degli Innocenti»

¡Santa fecundidad de obras buenas, bendecida por la humilde y gloriosa hija de S. Joaquín y de Sta. Ana! Ella protege a los pequeñitos que a Ella se acogen; su belleza sobrehumana inspira serenos pensamientos del cielo e infunde paz, su gracia conserva en los corazones el candor de la inocencia. A Ella con toda verdad se aplican las palabras de los Libros Santos. *Sicut dies verni, circumdabantur flores rosorum et liliam convallium.* (Continuará)